

Pruebas de detección

Las pruebas de detección se usan para identificar una afección en las personas que pueden tener una enfermedad antes de que los síntomas sean obvios (detección temprana). Las pruebas de detección pueden incluir análisis de sangre, estudios de diagnóstico por imágenes (radiografías o tomografías computarizadas) o pruebas de la capacidad de una persona de realizar una tarea. Algunos ejemplos de pruebas de detección son los análisis de sangre en los recién nacidos para detectar enfermedad de tiroides y fibrosis quística, los análisis del nivel de plomo en la sangre y las pruebas de audición en niños. En adultos, los ejemplos de pruebas de detección son el Papanicolaou (Pap) para detectar cáncer de cuello uterino, mamografías para detectar cáncer del seno, mediciones de la presión arterial para detectar hipertensión, medición de glucosa en la sangre para detectar diabetes y colonoscopia para detectar cáncer colorrectal.

¿CUÁNDO SE UTILIZAN LAS PRUEBAS DE DETECCIÓN?

- La afección es grave.
- Un retraso en el tratamiento puede ser perjudicial.
- Hay un tratamiento disponible si la afección se detecta temprano.
- El tratamiento temprano puede mejorar el resultado, ser más fácil de tolerar que los tratamientos más intensos posteriormente en el transcurso de la enfermedad, o disminuir la transmisión de la enfermedad a otras personas (si se trata de una infección).
- La enfermedad es común.

¿CÓMO FUNCIONAN LAS PRUEBAS DE DETECCIÓN?

Una prueba perfecta es aquella para la cual el resultado es siempre positivo si usted tiene la enfermedad y siempre negativo si usted no tiene la enfermedad. Desafortunadamente, ninguna prueba es perfecta.

Es importante elegir cuidadosamente quién debe realizarse las pruebas e interpretar cuidadosamente los resultados. El resultado de una prueba puede ser positivo incluso si usted no tiene la enfermedad (falso positivo) y puede ser negativo cuando usted realmente tiene la enfermedad (falso negativo). Si una prueba tiene un resultado falso positivo, muchas personas se realizarán otras pruebas que es posible que no necesiten. Si una prueba tiene muchos resultados falsos negativos, habrá una demora en la identificación de personas que tienen la afección.

Las pruebas de detección no diagnostican realmente una enfermedad. Le informan si usted tiene un riesgo mayor y necesita más pruebas para comprobar que tiene la afección. Muchas pruebas de detección se realizan en 2 pasos.

- La primera prueba intentará identificar la mayor cantidad posible de personas en riesgo. Es posible que esta prueba tenga algunos resultados falsos positivos, pero tendrá pocos resultados falsos negativos. Por lo general, las personas que reciben un resultado positivo en este paso continuarán con el segundo paso.
- La segunda prueba se realiza entre las personas que tuvieron un resultado positivo en la primera prueba. Esta prueba tendrá pocos resultados falsos positivos; por lo tanto, muchas personas en esta etapa que tengan una prueba negativa recibirán una noticia tranquilizadora. Sin embargo, si la segunda prueba es positiva, hay grandes posibilidades de que la persona tenga la afección. Esta prueba es muy **específica**
- porque se centra en las personas que realmente se beneficiarán a causa de la detección temprana.

¿QUÉ PUEDE HACER?

- Pregunte a su profesional del cuidado de la salud qué pruebas son más adecuadas para una persona que esté en sus circunstancias a su edad.
- Comprenda la información que la prueba le proporcionará y los siguientes pasos si el resultado de la prueba es positivo.
- No suponga que "es una buena noticia que no haya noticias". Realice un seguimiento con su profesional del cuidado de la salud para asegurarse de que haya visto los resultados de su prueba.
- Comprenda qué riesgos puede tener usted debido a sus antecedentes familiares o a las actividades de su estilo de vida.

Denise M. Goodman, MD, MS, Redactora

Edward H. Livingston, MD, Editor

La Hoja para el Paciente de JAMA es un servicio al público de JAMA. La información y las recomendaciones que aparecen en esta hoja son adecuadas en la mayoría de los casos, pero no reemplazan el diagnóstico médico. Para obtener información específica relacionada con su afección médica personal, JAMA le sugiere que consulte a su médico. Los médicos y otros profesionales del cuidado de la salud pueden fotocopiar esta hoja con fines no comerciales para compartirla con pacientes. Para comprar reimpresiones en grandes cantidades, llame al 312/464-0776.



PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

- Agency for Healthcare Research and Quality (Agencia para la Investigación y la Calidad del Cuidado de la Salud)
www.ahrq.gov/ppip/healthywom.pdf
www.ahrq.gov/ppip/healthymen0.pdf
www.ahrq.gov/consumer/quicktips/tiptests.pdf
- National Cancer Institute (Instituto Nacional del Cáncer)
www.cancer.gov/cancertopics/pdq/screening/overview/patient
- US Food and Drug Administration (Administración de Drogas y Alimentos de los EE. UU.)
www.fda.gov/MedicalDevices/ProductsandMedicalProcedures/InVitroDiagnostics/LabTest/default.htm
- American Association for Clinical Chemistry (Asociación Americana de Química Clínica)
labtestsonline.org/understanding/

Fuentes: Agency for Healthcare Research and Quality; National Cancer Institute; US Food and Drug Administration; Peckham CS, Dezateux C. Issues underlying the evaluation of screening programmes. *Br Med Bull.* 1998;54 (4):767-778.